
LOS ENIGMAS DE LAS *FAULES D'ISOP*

THE MISTERY OF THE *FAULES D'ISOP*

MARÍA JESÚS LACARRA
Universidad de Zaragoza
jlacarra@unizar.es

Resumen: En este artículo se traza un panorama sobre la difusión de las fábulas esópicas en catalán, desde los perdidos *Isop* manuscritos hasta los impresos a partir de la documentación conservada. La tardía aparición del *Isop* en la imprenta (Barcelona: Joan Carles Amorós, 1550 y Barcelona: Sansón Arbús, 1576) hace pensar que hubiera una o varias ediciones anteriores. En el trabajo se estudian los testimonios góticos, su vinculación con el incunable castellano impreso en Tolosa en el taller de Juan Parix y Esteban Clebat, y su relación con los impresos castellanos posteriores a 1510, así como sus diferencias con respecto a esta tradición castellana.

Palabras claves: fábulas, Esopo catalán, imprenta

Abstract: This dissertation deals with the status of the circulation of the Catalan versions of Esopian fables, from Aesop's lost manuscripts to texts printed from the preserved documentation. Aesop's late appearance in printing (Barcelona, Joan Carles Amorós, 1550 and Barcelona, Sansón Arbús, 1576) makes us think of the existence of one or more previous editions. This paper deals also with the study of the Gothic testimonies, their relation with the Castilian incunable printed in Jean Parix and Étienne Clebat's print shop in Toulouse, their connection with the subsequent Castilian editions printed after 1510 and, finally, their differences with this Castilian tradition.

Keywords: Fables, Catalan Aesop, press

La historia de las fábulas de Esopo en catalán durante la Edad Media está rodeada de ausencias. Carecemos de manuscritos y los primeros impresos son muy tardíos, 1550 y 1576. Su lamentable estado de conservación, el más antiguo ya perdido, aunque Miquel y Planas pudo contar con él para su edición de 1908, y el segundo, con un único ejemplar incompleto y muy deteriorado, explican el desinterés de la crítica. Este desolador panorama nos sorprende por varias razones. Desde 1477-1478 circulan impresas las fábulas en edición bilingüe latín-alemán, desde 1480 en versión francesa y desde 1482 en traducción castellana. A su vez esa tardía presencia de las fábulas impresas en catalán se compensa con su vitalidad posterior, ya que hasta finales del siglo XIX se seguirán editando, más toscamente y en formato más reducido, e, incluso, con algunas fábulas censuradas. Los avatares y desgracias que rodean a los impresos catalanes del *Isop* explican también que haya sido una obra poco estudiada. En 1908 R. Miquel y Planas inauguraba la Biblioteca catalana con una cuidada edición del *Llibre del sabi y clarissim fabulador Isop* «en vista de les edicions de 1550 y 1576 y de les posteriorment en català publicades», y el mismo texto aparecía en dos volúmenes, *Les faules d'Isop* y *Faules Isòpiques de Aviano, Alfonso, Poggio y altres autors*, también en su colección *Històries d'altre temps*, como números 4 y 6. En el prólogo de su magna edición anunciaba el propósito de que los volúmenes de la colección fueran acompañados de un estudio en el que se diera cuenta del estado de la cuestión sobre la obra, aunque en esta ocasión la extensión del trabajo no lo hacía posible. Apareció, sin embargo, al frente de *Les faules d'Isop*, en el volumen 4 de *Histories d'altre temps*, y en su revista libro *Bibliojúlia*, distribuida en dos volúmenes de 1911-1914 y 1915-1920, incluyó en el primero su estudio sobre «L'Isop a Catalunya». Desde entonces no se había vuelto a estudiar hasta que se reanudó el interés en las últimas décadas del siglo XX gracias a los trabajos de Edward J. Neugaard (1996, 2000 y 2007)¹ y Llúcia Martín Pascual (1994 y 1997). En estas circunstancias mi propósito actual es presentar un panorama centrado en los impresos del siglo XVI, destacando los aspectos más relevantes y señalando los caminos por los que, a mi juicio, se debería seguir investigando para reconstruir la historia de las fábulas esópicas en catalán.

EL ISOP ANTERIOR A 1550: TESTIMONIOS PERDIDOS

La difusión de la materia esópica venía favorecida en todo el Occidente europeo por la utilización de las fábulas en la escuela, lo que explica la proliferación

1. El contenido de estos tres artículos es muy similar.

de los testimonios. Desde la antigüedad clásica se incorporaban en los manuales de gramática y retórica como un medio de aprendizaje; gracias a su brevedad, sencillez y fácil moralización constituía un adecuado material didáctico, imitado o utilizado para hacer paráfrasis en prosa y en verso. En este contexto de enseñanzas, proverbios y moralidades se utilizaron como recurso educativo, junto a los *Disticha Catonis*, el *Contempus mundi* y el *Floretus*, conformando los llamados *Libros menores* (Esteban 1994; Taylor 2004). Gracias a la imprenta dos colecciones esópicas alcanzaron gran fortuna editorial: la de Lorenzo Valla y la de Rinuccio d'Arezzo. La primera, a pesar de ser traducción de solo treinta y tres fábulas, gozó de gran éxito en España entre los estudiantes de humanidades. Fue impresa en Valencia por Lamberto Palmart entre 1473-1474 y contó con varias ediciones antes de 1500 en Salamanca, Lérida y, de nuevo, Valencia. Sin embargo, la más popular fue la edición bilingüe (latín-alemán) del médico Heinrich Steinhöwel, quien combinó las fábulas de Rinuccio con otros materiales, y sobre la que volveremos.

Más allá de la difusión en latín, de la que hay numerosos testimonios manuscritos e impresos distribuidos por toda Europa, a partir del siglo XIII los autores medievales comenzaron a adaptar el *corpus* fabulístico a las lenguas romances, enriquecido y modificado con nuevas versiones, tanto escritas como orales. Nacieron así los «isopetes» anónimos, bien conocidos, por ejemplo, en Francia donde se conservan numerosos manuscritos. En Alemania también fueron muy populares las fábulas en vulgar, como lo atestiguan los numerosos manuscritos conservados de la versión realizada a mediados del siglo XIV por el dominico suizo Ulrich Boner titulada *Der Edelstein* (*La piedra preciosa*). Esta obra se convirtió en el primer libro impreso con ilustraciones, y su influencia sobre algunas xilografías del *Esopo* de Steinhöwel es indudable. Por el contrario, sorprende que en España haya que esperar a 1482 para encontrar un *corpus* fabulístico en castellano y hasta 1550 para leerlo en catalán, si nos guiamos por las fechas de los testimonios conservados. Tampoco se conoce ningún manuscrito en lengua vulgar, pese a que se custodien en bibliotecas españolas colecciones de fábulas en latín y griego (Keidel 1901).² Podrían formar parte de lo que, en palabras de Víctor Infantes (1997: 287), sería una «biblioteca ausente», es decir aquella que no parece tener ningún valor para el registro, aunque los libros sean de muy amplia utilización. También podemos suponer su fácil destrucción, sobre todo si pensamos en su manejo como material escolar usado en la juventud o como lectura poco valorada (frente a la literatura jurídica, religiosa, científica, etc.); baste con recordar, por ejemplo, como se

2. Los testimonios manuscritos estudiados y editados por García (2002) y Lacarra (2004-2005) parecen copia de impresos.

registran en el inventario *post-mortem* del vihuelista Alonso de Mudarra, «unas fábulas de Ysopo rotas» (Wagner 1990).

Contamos, sin embargo, con numerosas referencias que avalan la presencia de las fábulas de Esopo en bibliotecas particulares o en poder de los libreros. Centrándonos solo en el ámbito lingüístico catalán, son numerosas las menciones al *Isop*, aunque no siempre indiquen si el texto está en latín o en vulgar, lo que corrobora la existencia de una traducción catalana de las fábulas de Esopo. Entre los inventarios recopilados por Madurell i Marimon (1974) figura el 2 de octubre de 1340 en poder de Jaume de Roura: «Item, unum librum in papiro scriptum in vulgari qui liber dicitur Isop» (doc. 6. 3), y el 1 de octubre de 1375 en poder de un personaje anónimo: «Item, .I. un libre en paper apellat Isop» (doc. 10. 11). Así mismo entre el lote de libros de Francesc de Vinyamata, puestos a la venta en 1449, consta «Item, .I. altra libra scrit en paper a la forma prop dita ab cubertes de paper engrutat, cubertes de cuyro vert, appellat Isop, en pla e en latí» (doc. 102. 3). Algunos de estos documentos, junto a otros desconocidos, fueron publicados por Josep Hernando (1995; doc. 90. 24, doc. 331. 35) y corroboran la circulación de las fábulas en Barcelona ya durante el siglo xiv, aunque no siempre se especifica la lengua del manuscrito; así sucede en el inventario de los bienes de Pere Vidal, escribano real, realizado en 1390, donde, entre libros de muy diversas materias, consta: «Item, un libret de pregamí, apellat Isop» (docs 393. 33). Sin embargo, entre los documentos dados a conocer por J. Antoni Iglesias Fonseca (1996), algunos indican que el manuscrito se encuentra «en pla e en latí» (docs. 246 y 247).

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

Conforme las citas se acercan a las últimas décadas del siglo xv podemos pensar también que aludan a alguna edición impresa, anterior a la primera conocida. Así Joan Sanglés, platero mallorquín, poseía les «faules d'Isop» en 1511 (Llompарт 1975: 14, doc. xvi-38). En el inventario de la librería del escribano real Nicolau Pere, fechado en 1506, figuran las fábulas de Esopo junto a las *Facetiae* de Poggio en un volumen escrito a mano: «24. Item altre libre de paper, de forma de quart de full, scrit de letra de ploma, cubert de pregamí, ab tancadors de baga e botó, en què ha diverses obres scrites, ço és, la Retòrica nova; e un tractat de Sèneca de moribus; e les faules de Isop e lo Pogi, e algunes formes de Art de notaria» (Madurell Marimón y Rubió Balaguer 1955: 415-420; Medina 2002: 418). Indicios mucho más claros los proporcionan los registros de las librerías. El 28 de marzo de 1498 Pere Posa cede a Gaspar Mir, menor de edad, y a Antoni Vernet, librero, una gran cantidad de libros que le pertenecían. La escritura de venta concluye con un «Memorial dels libres, e altres coses que compraren en Gaspar Mir, en Anthoni Vernet» en el que figuran «Hysops, vi» (González y Sugrañes 1918: 151-153; Madurell Marimón y Rubió Balaguer 1955: 271-277), aunque también podían corresponder al Esopo castellano o a la versión de Lorenzo Valla.

En la librería de Bartolomeu Riera (1524) se citan «8 faules de Isopet en pla» (Madurell Marimón y Rubió Balaguer 1955: 662-663), y en la de Joan Bages (1524), dos ejemplares. Por último, en el inventario del canónigo Miquel Portes (1541) se registra «un altre libre de full cubert de pergami intitulat les faules de Ysop en lengua catalana» que, como señala Manuel Peña (1997: 318), «difícilmente podía ser manuscrito, pues el escribano diferenció claramente los libros que no eran de estampa».

En resumen, existen fundadas pruebas de que circularon manuscritos e impresos con el corpus de Steinhöwel con anterioridad a 1550, como lo avalan algunos de estos documentos (Ferrer 2011). Resultaría además muy extraño que, una obra tan popular editada en castellano desde 1482, no se hubiera traducido al catalán hasta esas fechas tan tardías.

EL LIBRE DEL SAUI HE CLARISSIM FABULADOR YSOP: 1550 Y 1576

La primera edición conocida corresponde al taller de Joan Carles Amorós (1538-1550), hijo del también impresor Carles Amorós. El 31 de marzo de 1550 firmó un contrato con el librero Joan Gordiola (Guardiola) en los siguientes términos (Madurell i Marimón, 1952: 160-161, doc. 19; Madurell Marimón y Rubió Balaguer 1955: 880-881, doc. 499):

Capitulació feta y firmada per y entre los honorables en Joan Gordiola, librater, ciutadà de Barcelona, una part, e mestre Joan Carles, librater, ciutadà de Barcelona, de la part altra, sobre la stampa o impressió fahedora de un libre intitulat *Les Faules de Isopet*, a quart de full de paper.

Primo, és concordat, entre les dites parts, que lo dit mestre Joan Carles, stamparà dit libre fins en número de mil libres, a forma de quart, de paper, de bona stampa, ben correcta, donant aquells acabats a dit Gordiola lo més prest que porà, sens empendre altra obra ni cessar de dita impressió, e perquè dit Gordiola no fos damnificat a causa sua promet dit Joan Carles que non stamparà de dits libres més de dits mil que a dit Gordiola liurarà.

Y més que fins que dit Gordiola e sos hereus, hagen acabar de vendre y expedir dits libres non stamparà per a ell ni per altri, ni prestarà ni vendrà les stamper ne istòries.

Y en cars que ho fes, vol incidir y caure en pena de .xxv. lliures per quiscuna vegada que farà lo contrari, e aquella graciosament se imposa, e promet pagar en cars sia comesa, tota excepció remoguda.

E per attendre y complir les dites coses, ne obliga sos bens, haguts y per haver, ab jurament largament.

Item, és concordat, entre les dites parts, que lo dit Joan Gordiola, sia obligat donar a dit mestre Joan Carles, tot lo paper que serà mester per stampar dits mil libres, y en cada una semana pagarà a dit Joan Carles, a raó de XII sous la rayma de paper stampada, que dit Joan Carles li liurarà, axí que acabats de lliurar sien acabats de pagar.

E assó promet attendre y complir, sens dilació alguna, ab obligació de bens e jurament. Et ideo, etc.

Testes sunt: Petrus Mamble et Ioachim Molins, scriptores Barcinone habitatores

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

De la lectura del documento se desprende que del libro, en cuarto, se tirarían 1000 ejemplares en dos meses, porque el colofón se fecha el 10 de junio de 1550. Guardiola tendría la venta exclusiva en su librería y el impresor se comprometía a no prestar ni vender las imágenes. Los tacos serían de su propiedad, pero no tenían por qué haber sido grabados *ex profeso* para esta edición. El papel lo ponía el librero-editor y el precio ascendía a 12 sueldos la resma impresa, que pagaría semanalmente a Joan Carles Amorós. En el inventario, realizado a la muerte del librero en 1561, se registran «165 Isopets», lo que indica que en diez años había vendido 845 volúmenes (Peña Díaz 1991; Peña Díaz 1997: 318).

En el colofón se daba cuenta también de esta relación comercial entre impresor y editor (facsímil del colofón en Miquel y Planas 1908a: 332):

Fonch estampada la present obra appellada del clarissim Ysop. Aplicadas las faules de Remici: y de auiano: Dolimo: y de Alfonso: y Pogio ab altres extrauagants. E ara nouament afegides. En la molt nobla Ciutat de Barcelona. Per Joan Carles amoros. Y a despeses de Joan Gordiola librerer. En lany M. D. L. A. X de Juny.

El único ejemplar tuvo una historia azarosa, según refiere R. Miquel y Planas (1908b: 23-24). Fue localizado por Jaume Andreu, librero y pseudobibliófilo, en feliz expresión de Quiney y Estruga (2005: 62), a quien le interesó especialmente por su colección de grabados. Es probable que llegara ya a sus manos incompleto, pero, en lugar de conservarlo íntegro, lo fragmentó para ponerlo a la venta. Para preparar su edición, Miquel y Planas pudo reunir los fragmentos salvados por el coleccionista de Reus, Pau Font de Rubinat (1860-1901), y los que estaban en poder de Antoni Bulbena (1854-1946) y Alexandre de Riquer (1856-1920), pero ya dio por perdidos los folios 1, 3 a 8, 12, 13, 17, 40, 73, 74, 79, 88, 97, 113, 120 y 127. Los 64 folios supervivientes le sirvieron para reconstruir las lagunas que también tiene el único ejemplar del impreso de 1576. Poco después, el mismo autor (1912a: 190), indicaba que «l'únich exemplar de que tením noticia, es incomplet, y obra en poder del senyor Font de Rubinat, de Reus». La biblioteca de Font de Rubinat constaba de más de 45 000 volúmenes, siendo una de las colecciones privadas más relevantes de Cataluña, pero a su muerte se dividió entre sus herederos y muchos de sus libros fueron vendidos (Quiney y Estruga 2005). En estos momentos se desconoce su paradero.

Desaparecido este libro, el impreso más antiguo conservado de las fábulas de Esopo corresponde a la imprenta barcelonesa de Sansón Arbús, donde fue estampado en 1576, como consta en la portada y en su colofón:

Libre del saui he clarissim fabulador Ysop ystoriat e notat als marges del libre ara nouament corregit. Estampat en Barcelona en casa de Sanso Arbus, any M. D. Lxxvj.
(portada)

Fonch estampada la present obra appellada del preclarissim Isop historiari, aplicades les faules de Remici y de Aviano, Dolimo, y de Alfonso y Pogio, ab altres extravagants, y ara novament afegides, en la molt nobla Ciutat de Barcelona, per Sansó Arbús, en l'any M. D. Lxxvi. (colofón, fol. 124v)

Se trata de un impreso mucho más descuidado que el anterior, también en cuarto, con erratas, paginación incorrecta y materiales más pobres. El ejemplar único, que perteneció a Aguiló i Fuster, se encuentra entre los fondos de la Biblioteca de Catalunya, signatura II-VI-23, y también está incompleto, pues le faltan los folios LXVII-LXX, CV, CVII, CX y CXII.³ De atenernos a las palabras de Miquel y Planas, la segunda no sería más que una fiel reimpression de la primera, «en el meteix format, utilisant els meteixos gravats, y seguint, pero lo vist, al peu de la lletra'l text, desde'l pròlech a la darrera faula» (1908b: 25).

EL LIBRE DEL SAUI HE CLARISSIM FABULADOR YSOP Y SUS POSIBLES MODELOS

El contenido del texto, según la edición de 1576, se distribuye en ocho libros. El conjunto, precedido de un Prólogo y la «Vida del Ysop», consta de cuatro libros iniciales sin nombre de autor, que constituyen el *Romulus vulgaris*, de los cuales el primero incluye 21 fábulas y los siguientes, 20. A continuación se incluyen las llamadas Extravagantes, 37 fábulas, de las cuales 17 corresponden al Prólogo y 20 al libro de Remicio, 26 de Aviano, 22 Colectas y 5 Añadidas, de las cuales una de nuevo sin numerar. La lectura de este esquema ya nos indica que el modelo remoto de esta traducción catalana se encuentra en la compilación del médico y humanista alemán Heinrich Steinhöwel (1411-1479).

La primera edición de esta última obra, que incluía los textos latinos y su traducción alemana, vería la luz en las prensas de Johann Zainer, en Ulm, entre 1476 y 1477. Se le conoce también como *Ulmer Aesop* y es considerado por muchos el más bello libro alemán del siglo xv, gracias a sus ricas xilografías (Steinhöwel 1995). El conjunto, precedido de un Prólogo y de un retrato de Esopo, que funciona como preámbulo iconográfico (Alvar, Carta y Finci 2011), se divide en las siguientes partes: 1) «La Vida de Esopo», basada directamente en la obra del humanista italiano Rinuccio da Castiglione, *Vita et Fabulae*, impresa en Milán por Antonius Zarotus en 1474, quien retomó la redacción griega escrita hacia 1300 por el monje bizantino Máximo Planudes (1260-1330) y la tradujo al latín. La dependencia entre la compilación de Steinhöwel

3. Descripción pormenorizada en Miquel y Planas (1908b: 25).

y este impreso de 1474 es un *terminus ad quo* que nos ayuda a fechar su trabajo. La presencia de esta «biografía» novelesca del «autor» funciona como un marco narrativo general que unifica y cohesiona todo el material; 2) «Las Fábulas de Esopo»: libro primero, segundo, tercero y cuarto. El cuerpo central está constituido por 80 fábulas del *Romulus*, repartidas con un criterio simétrico en cuatro libros cada uno con 20 fábulas. En los tres primeros, Steinhöwel copia no solo la versión latina en prosa sino también los versos de Walter el Inglés (Gualterius Anglicus), conocidos como *Anónimo Neveleti* o «Esopo moralizado», que circulaban en el ámbito escolar; 3) «Las fabulas extravagantes de Esopo». Se incluyen aquí 17 fábulas, solo en prosa, que coinciden en gran parte con el denominado *Romulus Monacensis* (*Romulus* de Munich). Steinhöwel les dio esta denominación por las dudas que le suscitaba su autoría; 4) «Las Fábulas nuevas de Remicio». Son 17 de las 100 fábulas en prosa que había incluido Rinucci da Castiglione en la obra anteriormente citada; 5) «Las Fábulas de Aviano». Recoge 27 de las 42 fábulas en versos elegiacos que escribió Aviano, inspirándose en Fedro y Babrio; 6) «Las Fábulas coletas». En este último apartado, Steinhöwel introduce varias novedades: no se sirve de relatos protagonizados por animales, ya que ahora incluye *exempla* y «facecias», pero tampoco sigue un solo modelo, puesto que retoma materiales de Pedro Alfonso, Poggio Bracciolini y, posiblemente, Adolfo de Viena.

Este fue el modelo retomado por Pablo Hurus para editar el *Esopete* en sus prensas zaragozanas en 1482, al que siguieron tres incunables (Tolosa: Jean Párix y Étienne Clébat, 1488; Zaragoza: Juan Hurus, 1489 y Burgos: Fadrique de Basilea, 1496) y más de quince impresos que siguieron (Lucca: Antonio Magliani, 1497; Lucca: Magliani, 1498; Lucca: Magliani, 1499; Lucca: Magliani, 1500; Lucca: Magliani, 1501; Lucca: Magliani, 1502; Lucca: Magliani, 1503; Lucca: Magliani, 1504; Lucca: Magliani, 1505; Lucca: Magliani, 1506; Lucca: Magliani, 1507; Lucca: Magliani, 1508; Lucca: Magliani, 1509; Lucca: Magliani, 1510). El *Esopete* castellano ofrece ya en su primera edición algunas curiosas modificaciones con respecto a los materiales propuestos por Steinhöwel, que sufrirán nuevas transformaciones en los incunables tolosano y burgalés, y que nos permiten acercarnos a la línea seguida por el texto catalán. Dichas modificaciones apenas afectan a los contenidos de las cinco primeras secciones de la obra (las propiamente fabulísticas), pero se hacen muy evidentes en la sexta y última: la titulada en el texto castellano «Fábulas coletas» («Collecte», en el original latino-alemán), nutrida por cuentos de tema y origen muy diverso. A los contenidos fijados en esa edición de 1482 remiten las otras tres impresiones cuatrocentistas del *Esopete* hoy conocidas. De todas ellas, nos interesa detenernos en el impreso tolosano, modelo remoto del catalán, ya que el incunable burgalés de Fadrique de Basilea, 1496, prefiere amplificar el texto con la incorporación de algunas fábulas procedentes del *Exemplario*, que era una versión occidental del *Calila e Dimna*.⁴

4. Miquel y Planas (1908b) no conocía la edición de Tolosa, 1489, cuya existencia ponía en duda, lo que le impidió identificar el modelo del que derivaba la traducción catalana y le llevó a

En 1488, Jean Párix y Étienne Clébat dieron a la estampa un texto mucho más fiel desde el punto de vista lingüístico a la primitiva versión de 1482, pero optaron por adornarlo con una séptima sección: el apartado de «Fábulas añadidas», elaborado sin duda a partir de la consulta de la traducción francesa de Julien Macho (Burrus y Goldberg 1990). Ese curioso apéndice constituye, al parecer, una innovación del incunable tolosano. De hecho, el colofón de este último no dudaría en recordar su presencia, delatando el afán comercial de esa prolongación del texto.⁵ La presencia de ese apéndice, aunque quebraba el cuidado diseño del impreso de Hurus, iba a permitir el rescate de cuatro cuentos de la compilación de Steinhöwel «desechados» en la conformación inicial de la obra castellana; es decir, la «novedad» del apéndice con las «Fábulas añadidas» no es tal, ya que son materiales preexistentes en el modelo latino-alemán. Para su «rescate» los impresores tolosanos no acudieron, sin embargo, al modelo, sino a la versión francesa de Julien Macho. Se trata de las siguientes fábulas:

- 23 De la dueña viuda y del hipócrita
- 24 De una muger que acusava su marido
- 25 De algunos monstruos que fueron en este tiempo
- 26 De la diosa Venus y de su gallina

Tres de ellas habían sido rechazadas por el traductor español por su contenido escabroso, mientras que la relación «De algunos monstruos» pudo ser eliminada por su falta de carácter narrativo.

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

¿Qué ocurre en el siglo xvi? Para satisfacer una demanda incesante las imprentas continuán reeditando la vieja traducción castellana del texto de Steinhöwel durante los siglos siguientes. Los resultados suelen ser cada vez más pobres desde el punto de vista formal, ya que los grabados están más desgastados y las copias son más toscas. A lo largo del siglo xvi razones comerciales harán que la mayoría de los impresores opten por una versión amplificada, con las fábulas «emendadas y añadidas», frente al texto más unitario impreso en dos ocasiones por las prensas de Hurus. Entre los dos modelos —el que podemos llamar tolosano, que recupera las rechazadas por el primer traductor— y el burgalés —que prefiere ampliar con el *Exemplario*— triunfa el primero, aunque en algún caso se dé una combinación de ambos. Señalo a continuación solo los testimonios anteriores a 1550, fecha de la primera edición catalana:

suponer que el traductor catalán se hubiera servido del texto castellano y hubiera contado también con el original latino.

5. Podríamos ver un eco en los colofones de 1550 y 1576 («nouament afegides»).

1. [S.l.: s.n, s.a.] [Sevilla: Juan Cromberger, 1510] (Madrid. BNE R/2970).
2. Valencia: Juan Jofre, 1520 (Londres. British Library C 63.k16; Roma. Biblioteca Universitaria Alessandrina).
3. Sevilla: Jacobo Cromberger, 1521 (Washington. Congreso de Washington R/1279).
4. Sevilla: Jacobo Cromberger, 1526 (Londres. British Library c.59.i.16)
5. Sevilla: Juan Cromberger, 1533 (Madrid. BNE R/8081; Lisboa. BNL RES.265//2; Nueva York: HSA; París. BNF: Rés.-Yb-100).
6. Toledo: Juan de Ayala, 1534 (sin ejemplares)
7. Toledo: Juan de Ayala, 1540 (Madrid. BNE: R/12641).
8. Amberes: Juan Steelsio, [1546-1547] (Amsterdam. Universidad: XB.05519; Barcelona. Convento de san José: 07 XVI-1024; Edimburgo. Universidad: DPL.409; Londres. BL: 1067.e.32 (catalogado como ¿1550?); Madrid. BNE: R/3824; R/ 12929 y U77047; Madrid. R. Academia Ciencias Morales: 19258; París. BNF: 8-YB-567; Harvard. HLH: Ga.10.80.25).
6. Amberes: Juan Steelsio, 1546 (Londres. BL: C.62.a.29; Madrid. BNE: R/8315; R/30481; París. MP: 8º 22174).
7. Toledo: Juan de Ayala, 1547 (Londres. BL: G.7832; Nueva York. HSA). ⁶

Una rápida evaluación de los ejemplares ya nos indica que el contenido y sus imágenes sufren mínimas variaciones hasta llegar al taller de Juan Steelsio en Amberes.

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

El *Isop* catalán guarda una clara vinculación con la tradición castellana del siglo XVI, que a su vez desciende mayoritariamente de los cambios introducidos en el incunable impreso en Tolosa en 1488. Esta relación queda clara desde el propio texto, su contenido, con las fábulas añadidas, el título, los proverbios en los márgenes o los grabados. No es tampoco extraña la dependencia entre el *Isop* y el impreso tolosano, si recordamos que eran numerosos los estudiantes aragoneses y catalanes que estudiaban en Tolosa hasta el siglo XVIII. Esta transferencia estudiantil venía favorecida por la semejanza organizativa y por el hecho de que los graduados en Tolosa gozaran de las mismas prerrogativas que si hubieran estudiado en Cataluña.

El texto es en muchos momentos una traducción literal, con algún error. Por ejemplo, la fábula 19 de Aviano, «De la corneja sedienta», se convierte en «Del corb asedegat», pero en el interior del relato se lee: «Y així, moguda la *corneja* de impaciencia». El traductor, quizá llevado por aspiraciones literarias, antepone en muchas

6. Para completar esta información, véase la base Comedic: Catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600 (<<http://grupoclarisel.unizar.es/comedic/>> [22 de octubre de 2016]).

ocasiones un epíteto a los protagonistas, convirtiéndolos así en «el mansuet anyell», «el ferocissim lleó» o «el insensat ase». Es difícil precisar en qué impreso castellano pudo basarse el catalán, pero sí podemos descartar algunos de ellos. Joan Guardiola tenía a su muerte en 1561 un volumen de las fábulas de Esopo impreso en lengua castellana en Amberes en 8º (Peña Díaz 1997: 363), que podía ser alguno de los dos de Juan Steelsio. Sin embargo, no pudo servirle de modelo a Joan Carles Amorós, ya que las divergencias entre el texto catalán y los dos de Amberes son considerables. Steelsio parte de la versión tolosana, pero rechaza, guiado quizá por criterios religiosos, el cuentecillo de «El sacerdote y de su perro y del obispo», mientras que posibles razones morales le harán retomar solo una de las cuatro fábulas añadidas de Tolosa, «De la dueña viuda y del hipócrita», que puede considerarse un texto claramente misógino. Completa la selección con un texto 'nuevo' «Del león y del raposo», que no es en realidad más que el capítulo XIII del *Exemplario* que a continuación se incluye íntegro. Así mismo ninguna de estas dos ediciones cuenta con imágenes, por lo que ambas quedan excluidas como posibles modelos.

Las restantes ediciones, tanto el impreso de Juan Jofre como los de Cromberger y Ayala siguen el modelo tolosano, incorporando las cuatro fábulas añadidas, al igual que hacen las traducciones catalanas. A su vez el título de la obra evoluciona desde *La Vida de Isopo, claríssimo y sabio fabulador*, como se leía en 1510, hasta fijarse en *Libro del sabio y claríssimo fabulador Isopo* que establece Cromberger desde 1521 y repite en posteriores ediciones. Este es el mismo del impreso catalán de 1576: *Libre del savi he clarissim fabulador Isop*. Comparten también los impresos catalanes con los castellanos posteriores a 1510 la gran novedad de presentar las fábulas «anotadas» (Lacarra 2009). Bajo esta indicación se alude a la adición de unos proverbios en los márgenes que sintetizan la lección expresa en cada fábula, favorecen su memorización y ofrecen una rápida visualización de su contenido moral. El testimonio más antiguo conservado con estas *marginalia* es el impreso de Valencia: Juan Jofre, 1520, y, a partir de ese momento, el éxito de la fórmula hará que proverbios y fábulas continúen unidos en las numerosas reediciones de la vieja traducción medieval hasta el siglo XIX. En el colofón se anuncian las fábulas «corregidas y emendadas y *nuevamente* anotadas por los márgenes», una expresión que reaparecerá con pocas variaciones en otras impresiones. La disposición de los proverbios en la página impresa recuerda a las anotaciones manuscritas: podían inscribirse en una cartela, como hizo Juan Jofre en el impreso valenciano de 1520, o quedar realzados con una manecilla que apunte hacia el interior, como vemos en la impresión de Cromberger, 1521. A partir de 1533 aparecen en los márgenes sin ningún adorno, tanto en Sevilla como en Toledo, mientras que en Amberes, la reducción del formato obligará a que se copien al comienzo de la fábula, confundiendo con su título.

Los dos impresos catalanes contaban con proverbios en los márgenes. En 1550 se inscribían en cartelas con una mano sobre ellas, apuntando al texto, tal y como vemos en el folio reproducido por Miquel y Planas (1908b: 24), pero en 1576 se simplifica la disposición y se escriben en los laterales sin ningún otro adorno. En ninguno de ellos se anuncia la novedad en los colofones, pero sí en la portada, al menos en la única conservada: «Libre del savi he clarissim fabulador Ysop ystoriat e notat als marges». Muy probablemente sucedería lo mismo en la portada de 1550, a tenor de lo que leemos en el inventario de Jaume Dalmau en 1558: «Les faules de isopet istoriat y notat al marge del dit libre» (Peña 1997: 318). El contenido de los proverbios sigue a veces fielmente el texto castellano, como vemos en estos ejemplos cotejados con el impreso de 1533:

[I, 1]:⁷ Llegir y no entendre es menyspreu / Leer y no entender es menospreciar.

[I, 2]: Poch aprofita rahó ni veritat ab lo inich/ Poco aprovecha verdad ni razón con los malos y perversos.

Pero en otros casos el traductor trata de adecuarlos al mundo de los refranes, dándoles un tono mucho más popular frente al contenido sentencioso del modelo:

[I, 5]: Qui tot ho vol tot ho pert /No deve el hombre dexar lo cierto por lo dudoso

[I, 9]: No aculles a altra en ton colomer /No deven ser creídos los lisongeros, porque a las vezes debaxo la miel ay hiel

[I, 12]: Màs val pa eixut sin temor que gallines ab temor /Mejor es tener pobreza y en paz que riqueza con turbación y escándalo.

[I, 14]: Més val enginy que força / Muchas cosas se hazen por arte que no se hazen por fuerça.

El único ejemplar conservado del impreso de 1576 está ilustrado con 190 grabados que, salvo dos, están inspirados en los utilizados en las ediciones de Cromberger, sin que sean los mismos tacos. El modelo remoto son las imágenes que adornaban el impreso de Pablo Hurus de 1482, el cual a su vez retomaba los creados para el incunable de la edición bilingüe de Steinhöwel. Con el paso del tiempo solo queda ya una burda imitación de aquellas bellas xilografías preparadas en el taller de Johann Zainer en Augsburg.

En el impreso de Sansó Arbús hay varias copias invertidas, como las que hallamos en los folios 7v, 8v, 11r, 13r, etc., otras colocadas boca abajo, como vemos en los folios 31r y 77r, y otras repetidas; así para ilustrar la fábula 11.6 se retoma un taco ya usado en la *Vida de Isop*, al igual que sucede en Remicio, 10, la imagen de 11.10 se vuelve a utilizar para 1v.18 y para Remicio, 4 se usa Extravagantes, 3. En muchos casos se usan bandas de orlas para ajustar los grabados al ancho de la página, pero en otros se

7. El número romano indica el libro y el arábigo, la fábula a la que corresponde el proverbio.

recurre a figuritas con edificios, árboles o representaciones humanas. Estos pequeños tacos proceden de la imprenta de Carles Amorós y se habían utilizado para ilustrar la *Celestina* en 1525, como las dos figuras, una femenina con un ramo y una masculina, que se emplean en fol. 83v. No se utilizan los tacos de la imprenta de Cromberger, aunque en muchos casos son copias muy fieles, como ocurre en 1.8, 11.1, 11, 19, etc.

Podemos recorrer el proceso con la imagen que ilustra la fábula IV. 15. En la xilografía preparada para el incunable alemán (ilustración 1) el grabador ha sido capaz de plasmar en una imagen la complejidad de la historia: un hombre y un león se retan para ver quién es superior y se encuentran con un sepulcro dónde se representa la escena de un hombre ahogando al animal. El león rechaza el ejemplo, aduciendo que es una pintura humana y conduce a su compañero hasta el anfiteatro; allí le muestra en la práctica cómo el animal supera al adversario. Esta doble situación, la pintura frente a la realidad, con un fondo paisajístico donde se ve el escudo de Austria, se copia simplificando los trazos en el incunable de Tolosa, 1488 (ilustración 2). No solo estamos ante una imagen invertida, sino ante una reproducción mucho más tosca, en la que se ha perdido ya el juego de perspectivas. El deterioro se acelera al ser copiada en el taller de Cromberger (ilustración 3) y en el impreso catalán (ilustración 4). Ya no queda rastro del fondo paisajístico y las imágenes parecen ser dos burdas escenas simultáneas. Los únicos grabados de distinto artista son las que acompañan la historia de Colectas, 10 (ilustración 5) y el nuevo relato de «Un sacerdote confessor» (ilustración 6), ambas de la misma fuente, como puede verse en las imágenes.

En resumen, el título, el contenido, con la incorporación del apéndice tolosano, los proverbios en los márgenes y los grabados son una clara señal de su dependencia con la tradición castellana del siglo XVI, posterior a 1510, sin que sea fácil precisar más, aunque en el *Isop* encontramos algunas diferencias.

EL LIBRE DEL SAUI HE CLARISSIM FABULADOR YSOP: DIVERGENCIAS CON LA TRADICIÓN CASTELLANA

Los impresos de Amorós y Arbués, pese a su defectuosa transmisión, permiten descubrir algunas diferencias con los Esopos castellanos. Se eliminan con frecuencia los prólogos interiores, como los dos que dan paso al libro primero, el «Prefacio y prólogo del primer libro de Isopo», también llamado «Prólogo prosaico», y la «Declaración del otro prólogo métrico», al igual que el prólogo al libro segundo y algunas de las transiciones que separan las unidades, como «Aquí se acaba el libro primero» o el final del libro cuarto «Aquí se acaba el cuarto libro del Isopo muy ingenioso e claro fabulador

e no se hallan más libros suyos. Empero muchas fábulas tuyas son halladas en gran número, las cuales se siguen en esta forma siguiente» y la conclusión del apartado dedicado a Aviano: «Aquí se acaban las fábulas de Aviano». Por el contrario el texto catalán incorpora una tabla, novedad que solo comparte con los impresos de Amberes.

Los cuatro primeros libros, que conforman el llamado *Romulus vulgaris*, estaban constituidos por 20 fábulas cada uno, aunque en la traducción catalana el libro I contiene 21. La razón es que se añade la fábula «De l'astut caçador y de la mansueta cadenera», que es un brevísimo diálogo entre el protagonista y el ave, quien lamenta haber caído víctima de los engaños del hombre, sin que se explique en qué han consistido estos. La escueta historia recuerda mucho a la fábula «Del aucell y del pagès» que, procedente de la *Disciplina clericalis* (22) de Pedro Alfonso, se incluye en *Colectas*, 6. La similitud viene reforzada por el uso del mismo grabado.

Mayores cambios se producen en el bloque de las llamadas fábulas Extravagantes: (a) Se adelanta la fábula «Del quatre bous», cuya ubicación correcta sería en el puesto 14 del siguiente apartado dedicado a Aviano. No se vuelve a repetir esta fábula por lo que en la sección dedicada a Aviano encontramos 26 y no 27 fábulas. (b) Se incorpora una fábula nueva, «Eximpli o faula de una rata y de un gat», sin numeración. (c) En la tabla de 1576 se anuncia a continuación el «Eximpli del sacerdot ignorant», que no se ha transmitido, salvo que pensemos que es de nuevo un error, en el que se adelanta el título «Del sacerdot y de son gos y del bisbe», que se incluirá en *Colectas*, 20. La hipótesis se sustenta en que el protagonista de esta historia es «un sacerdot ignorant y ben rich».

En resumen, si olvidamos los posibles cambios de posición de algunas fábulas, nos encontramos solo con dos novedades relevantes: «Eximpli o faula de una rata y de un gat» y «Exemple de un sacerdot confessor indiscret». Comparten ambos relatos dos rasgos en común, que hacen pensar que estamos ante unas interpolaciones: carecen de numeración y se recurre en el epígrafe al término «eximpli» o «exemple». En el primero, el señor de los ratones envía a un ratón con una carta al señor de los gatos, anunciando que le pagará bien la embajada. Por el camino, el mensajero piensa que «lo viatge es molt perillós y sospitós» y que su señor no se preocupará de él si recibe algún daño o muere, por lo que abandona el encargo. Esta fábula, que no está catalogada por Dicke-Grubmüller (1987) ni por Rodríguez Adrados (1979, 1985, 1987), reúne los motivos B221.2 *Kingdom of rats* y B241.2.4 *King of rats* (Neugaard 1993). Recuerda a la famosa fábula del cascabel al gato, donde las ratas proponen en concilio librarse de su enemigo gracias a un cascabel, pero ninguna se atreve a colocárselo. El relato del *Ysop* finaliza con dos refranes «Amor de senyor, aigua en cistella» y «Qui avant no guarda arrera cau». El primero está documentado desde el siglo xv, en el *Dotzè* de Eiximenis,

y se recoge también con variantes, como «Amor de donzella, aigua en cistella» (Conca y Guia 1996b; Conca i Martínez 1999), mientras que el segundo lo recoge fray Anselmo Turmeda en la *Disputa de l'ase*, como «Qui no esguarda davant, cau endarrera» (Conca y Guia 1996a). El «Exemple de un sacerdot confessor indiscret» gira en torno al tema de la confesión. Un asesino se confiesa, pero el confesor no guarda el debido secreto y lo delata. Cuando va a ser ahorcado, pide clemencia a Dios y obtiene la salvación, mientras que el sacerdote es condenado. Se trata de un *exemplum* recogido en el catálogo de Tubach con el ítem 1203 *Confessor denounces murderer*, que reúne los motivos Q 224 *Punishment for betraying confessional* y V 468 *Priest is bribed into betraying the confessional* (Neugaard 1993). Este ejemplo solo se localiza en un manuscrito de la British Library (Add. 22336), escrito en latín con voces en italiano, posiblemente copiado por un franciscano del Norte de Italia a finales del siglo xv.⁸ Con variaciones puede leerse en la colección de cuentos medievales alemanes *Schimpf und Ernst*, 302, de Johannes Pauli. Es muy probable que Amorós retomara ambos textos, fábula y *exemplum*, de algún impreso catalán, que no he podido identificar.

En el último apartado, donde se incorporan las Añadidas en el incunable tolosano, encontramos un relato nuevo, el «Exemple de un sacerdot confessor indiscret».

Son numerosas las ocasiones en que el *Isop* se reedita en el siglo xvii, xviii y xix. Miquel y Planas (1912) recoge 17 ediciones hasta 1885, pero la cifra se puede incrementar fácilmente. Las imágenes siguen reproduciendo y copiando los mismos motivos iconográficos, incluso con estampas iguales durante el siglo siguiente;⁹ el formato se va reduciendo, pasando de los 175 x 242 mm del impreso de 1550 al formato en octavo, o incluso en dieciseisavo (Barcelona, Antoni Lacavallería, 1682); esto implica que, como ya sucedía con los impresos de Amberes, no se ubiquen los proverbios en los márgenes sino al inicio o al final de cada fábula por falta de espacio. Coinciden también las continuaciones en modificar el título que pasa ahora, con ligeras variaciones, a calificar a *Isop* de «filosof moral preclarissim» y a anunciar desde las portadas las sucesivas correcciones y ampliaciones. A diferencia de lo sucedido con las continuaciones castellanas, las catalanas sí someten el texto a cierta revisión.

El punto de partida, en lo que me alcanza, son les *Faules de Ysop filosof moral preclarissim y de altres famosos autors: historiades y de nou corregides...* impresas en Barcelona: «per Hieronym Margarit y à sa costa, 1612», que ejerció una drástica poda en el texto. Esto le lleva incluso a modificar el título de la fábula II de Extravagantes,

8. Agradezco a Marie Anne Polo de Beaulieu estos últimos datos.

9. Miquel y Planas (1912a) diferencia nueve series de grabados desde el siglo xvi al xix.

«Del llop que's vanta follament», por otro más «correcto», «Del lob que es alabava follament», aunque en la tabla se mantiene el original. No se incluye la fábula 16 de Remicio («Del marit y de les dues mullers») y, sobre todo se suprimen numerosos relatos del apartado denominado Colectas. Esta sección recogía algunas historias de adulterio de Pedro Alfonso y de Poggio Branciolini, que ahora se eliminan, así como el interpolado «Exemple de un sacerdot confessor indiscret». En total faltan estos 12 relatos, cuyos contenidos permiten deducir que fueron razones morales las que llevaron a eliminarlos:

De la dòna jove y de son marit, de sa sogra, y del adúlter
De la vella que enganyava la dòna casta ab la goçeta
Del cego y de l'adolescent adúlter
De la astucia y art de la dòna contra son marit venader
De la dóna y del mercader, y de la sogra vella
De pogio: de la muller y del marit tancat en lo Colomer
De la dòna que parí un infant per la gracia de Déu essent lo marit absent
Del diable y de la vella mala
Del sacerdot y de son gos y del bisbe
De la dòna viuda y del hipòcrit
Exemple de un sacerdot confessor indiscret
De una dòna que acusava a son marit

Esta reducción se mantiene en el impreso de 1642, atribuido a [Barcelona: Sebastià i Jaume Matevat], y se va corrigiendo en los siguientes. Es posible que el primer impreso que tratara de compensar las supresiones fuera el de Antoni Lacavalleria, 1682, que no he podido consultar, aunque sí he podido comprobarlo a partir del siglo XVIII. En concreto en los dos dieciochescos de Gerona: Jaume Bro, ca. 1760 y Barcelona: Matheu Barceló, [1760] se compensan estas supresiones incorporando otras fábulas, hasta reunir 24, y se recupera la fábula 16 de Remicio, «Del marit y de les dues mullers», también eliminada en 1612. Por el contrario, hasta el siglo XIX sigue repitiéndose el título «Del lob que es alabava follament», hasta que en ediciones muy posteriores, como la de 1842, se vuelva al epígrafe original «Lo llop llansant un pet».

Con los datos actuales, es muy difícil extraer cualquier conclusión mínimamente consistente en torno a la historia de la fábula esópica en Cataluña dada la escasez de testimonios antiguos. Pruebas documentales, sin embargo, evidencian que las *faules d'Isop* manuscritas eran bien conocidas desde el siglo XIV, y muy probablemente verían la luz desde el periodo incunable. Los dos impresos góticos del *Isop* de los que tenemos noticia son claramente interdependientes y ambos descienden, a través de las 'Fábulas añadidas', de la tradición inaugurada por el taller tolosano de Juan Párix y Étienne Clébat, en 1488. Es posible que se hiciera una traducción catalana en el periodo in-

cunable o que, por lo menos, el impreso de Carles Amorós fuera precedido por otro u otros, pero, si fue así, conviene recordar que los incunables castellanos carecían de proverbios en los márgenes. La presencia de estos en los textos catalanes evidencia su vinculación con los impresos castellanos quinientistas, posteriores a 1510, y, el hecho de que Carles Amorós los inserte en cartelas, nos recuerda al texto editado por Joan Jofre en Valencia, que sigue esta misma práctica. Por el contrario, Sansón Arbús prescinde de ellas, como hacen las numerosas impresiones de Cromberger y de Juan de Ayala, en un intento por simplificar y abaratar el trabajo. La estabilidad con la que se reproducen los *Esopos* castellanos contrasta con la movilidad con la que pervive el *Isop* en Cataluña hasta finales del siglo XIX, con interesantes adiciones en el siglo XVI, materiales censurados a partir de 1612 y nuevas incorporaciones años después para tratar de compensar esa reducción. Todo esto hace de las *faules d'Isop* un interesante capítulo de la historia de la literatura catalana, bastante olvidado por los estudiosos, con las salvedades reseñadas, posiblemente por las ausencias y los enigmas que las rodean.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, C., C. CARTA & S. FINCI (2011) «El retrato de Esopo en los *Isopetes* incunables: imagen y texto», *Revista de Filología Española*, 91, pp. 233-260.
- ARAGÜÉS ALDAZ, J. & M.^a J. LACARRA (en prensa) «Un camino de libros. Zaragoza, Toulouse, Burgos y el texto del Ysopete», Toulouse, Presses Universitaires du Mirail.
- BURRUS, V. A. & H. GOLDBERG, ed. (1990) *Esopete ystoriado (Toulouse 1499)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- COMEDIC, Catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600: <<http://grupoclarisel.unizar.es/comedic/>>.
- CONCA I MARTÍNEZ, M. (1999) «Relacions interactives entre unitats fraseològiques», *Paremia*, 8, pp. 137-142.
- CONCA I MARTÍNEZ, M. & J. GUIA (1996a) «Sentències i proverbis en la *Disputa de l'ase*», *Miscel·lània Germà Colón*, vol. 5. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 53-75.
- (1996b) *Els primers reculls de proverbis catalans*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- DICKE, G. & K. GRUBMÜLLER (1987) *Die Fabeln des Mittelalters und der frühen Neuzeit. Ein Katalog der deutschen Versionen und ihrer lateinischen Entsprechungen*, München, Wilhelm Fink Verlag.

- ESTEBAN, L. (1994) «Las fábulas esópicas, texto escolar en la alta y baja Edad Media», *Helmántica*, 45, pp. 485-509.
- FERRER, Montserrat (2011) «Document de treball traduccions al català medieval perdudes (TCMP)», en *TRANSLAT-Base de dades de traduccions al català medieval (1300-1500)*: <<http://www.narpan.net/translat-db>>.
- GARCIA, M. (2002) «Fragmentos manuscritos de un *Ysopete* castellano [I]», *Memorabilia*, 6. [<<http://parnaseo.uv.es/>>]
- GONZÁLEZ Y SUGRAÑES, M. (1918) *Contribució a la historia dels antics gremis dels arts i oficis de la ciutat de Barcelona. V. 2: LlibreTERS, estamperS*, Barcelona, Estampa d'Henrich.
- HERNANDO, J. (1995) *Llibres i lectors a la Barcelona del s. XIV. Textos i documents*, Barcelona, Fundació Noguera, 2 vol.
- IGLESIAS FONSECA, J. A. (1996) «Llibres i lectors a la Barcelona del s. xv. Les biblioteques de clergues, juristes, metges i altres ciutadans a través de la documentació notarial (anys 1396-1475)», Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana. [Tesis doctoral en red: <<http://www.tdx.cat/handle/10803/5549>>.]
- KEIDEL, G. (1901) «Notes on Aesopic Fable Literature in Spain and Portugal during the Middle Ages», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 25, pp. 721-730.
- LACARRA, M.^a J. (2004-2005) «Los copistas cuentistas (II): El 'Apólogo del filósofo que fue a una huerta a cortar verduras' (Ms. BNM 4236)», *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, 54-55, pp. 331-352.
- LACARRA, M.^a J. (2009) «Fábulas y proverbios en el *Esopo anotado*», *Revista de Poética Medieval*, 23, pp. 297-329.
- (2010) «La fortuna del *Isopete* en España», en J. M. Fradejas Rueda, D. Dietrick Smithbauer, D. Martín Sanz y M.^a J. Díez Garretas (eds.), *Actas del XIII Congreso de la AHLM (Valladolid, 15 al 19 de septiembre de 2009). In memoriam Alan Deyermann*, Valladolid, Asociación Hispánica de Literatura Medieval, pp. 107-134.
- LLOMPART, G. (1975) «El llibre català a la casa mallorquina (1350-1550)», *Analecta Sacra Tarraconensia*, 48, pp. 193-240.
- MADURELL I MARIMÓN, J. M.^a (1952) «Algunas antiguas ediciones barcelonesas de libros (1502-1704) (Notas para su historia)», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 24, pp. 133-172.
- (1974) *Manuscris en català anteriors a la impremta (1321-1474): contribució al seu estudi*, Barcelona, Associació Nacional de Bibliotecaris, Arxivers i Arqueòlegs.
- MADURELL MARIMÓN, J. M.^a & J. RUBIÓ BALAGUER (1955) *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1553)* recogidos y transcritos por José

- M. Madurell Marimón, anotados por Jorge Rubió Balaguer, Barcelona, Gremios de Editores, Libreros y Maestros Impresores.
- MARTÍN PASCUAL, L. (1994) «La tradició animalística en la literatura catalana medieval i els seus antecedents», Universidad de Alicante, Departament de Filologia Catalana, tesis doctoral dirigida por Rafael Alemany Ferrer.
- (1997) «Contribució a l'estudi de la versió catalana de les faules d'Isop i la seua difusió en la literatura medieval», en J. M. Lucía (ed.), *Actas del VI Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, septiembre 1995)* vol. 2, Universidad de Alcalá de Henares, pp. 1123-1137.
- MEDINA, J. (2002) «Ciceró a les terres catalanes. Segles XIII-XVI», *Faventia* 24/1, pp. 179-221.
- MIQUEL Y PLANAS, R., ed. (1908a) *Llibre del sabi y clarissim fabulador Isop: historiat y notat als marges del llibre y ara novament corretgit per R. Miquel y Planas en vista de les edicions de 1550 y 1576 y de les posteriorment en català publicades*, Barcelona [Mestre Fidel Giró].
- (1908b) *Les Faules d'Isop. Noticia preliminar extreta de la edició publicada per _____*, Barcelona.
- (1912a) «L'Isop a Catalunya», *Bibliofilia*, I, pp. 188-193.
- (1912b) *Estudi històric y crítich sobre la antiga novela catalana*, Barcelona, pp. 11-36.
- NEUGAARD, E. J. (1993) *Motif-Index of Medieval Catalan Folktales*, New York, Medieval & Renaissance Texts & Studies.
- (1996) «Spanish and catalan aesopica», en *Essays in honor of Josep M. Solà-Solé: linguistic and literary relations of Catalan and Castilian*, New York, Peter Lang Publishing, pp. 161-169.
- (2000) «Medieval aesopic fable collections: catalan and spanish», *Medievalia. An interdisciplinary journal of medieval studies worldwide*, 22 special issue, pp. 209-216.
- (2007) «Las fábulas de Esopo en castellano y en catalán», en R. Recio (ed.), *Vertere. Monográficos de la Revista Hermēneus = Traducción y Humanismo: panorama de un desarrollo cultural*, Soria, Excma. Diputación Provincial de Soria, pp. 131-140.
- PEÑA DÍAZ, M. (1991) «Librería y edición en la Barcelona del XVI: el librero-editor Joan Guardiola», *Manuscripts*, 9, pp. 345-367.
- QUINEY, A. & J. ESTRUGA (2005) *Col·leccions privades, llibres singulars*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (I: 1979; II: 1985 y III: 1987) *Historia de la fábula greco-latina. (I) Introducción y de los orígenes a la edad helenística; (II) La fábula en época imperial romana y medieval; (III) Inventario y documentación de la fábula greco-latina*, Madrid, Universidad Complutense.

- STEINHÖWEL, H. (1995) *Aesops Leben und Fabeln sowie Fabeln und Schwänke anderer Herkunft. Lateinisch herausgegeben und ins Deutsche übersetzt von Heinrich Steinhöwel.-Ulm: Johannes Zainer d. Ä. [ca. 1476/1477]*, con estudio preliminar de P. Amelung, Ludwigsburg-Graz, Art-Buchbinderei.
- TAYLOR, B. (2004) ed. y trad. *Alonso de Cartagena, Cathoniana confectio: a Latin gloss on the Disticha Catonis and the Contemptum mundi*, Bristol, HiPLAM.
- TUBACH, F. C. (1981) *Index exemplorum. A Handbook of medieval religious tales*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- WAGNER, Klaus (1990) «Los libros del canónigo y vihuelista Alonso Mudarra», *Bulletin Hispanique*, 92, N°1, pp. 655-675.

ANEXO ILUSTRACIONES



Ilustración 1



Ilustración 2



Ilustración 3



Ilustración 4



Ilustración 5



Ilustración 6